





219242

Museo de Chile, Qugol, 16-11-1984 p. 2

# Nicanor Parra

## dispara de nuevo

Wellington Rojas Valdebenito

Ideas ya Gabriela Mistral, Huidobro, Neruda y su eterno rival Pablo de Rokha, sin duda que la primera voz de la poesía chilena se llama Nicanor Parra, una de las lambretas del "gran personal" que es su familia. Como todo genialoide que se precie de tal, ha sido duramente atacado por quienes, esgrimiendo valoraciones políticas, no literarias, tratan de enmarcarlo dentro de los marcos inquierdizantes. La historia no es nueva. Si la memoria no me engaña fue en 1970, a raíz de una invitación a una taza de té en casa de Pat Nixon —entonces Primera Dama del Tío Sam—, sus amigos admiradores de la Revolución Cubana, por ese solo hecho, lo barraron olímpicamente como miembro del jurado del Premio Casa de las Américas. Una vez de regreso a Chile, las cosas no cambiaron de todo. Aún hoy, son muchos los que lo califican de "Payaso de la Burguesía". Otros no le perdonan el hecho de vivir en su patria, olvidándose que su voz siempre está corriendo todos los riesgos, defendiendo el derecho a tener una opinión propia, auténtica, no moldesable, fuera de toda acción geométrica.

Hace poco recibimos una invitación al lanzamiento de su libro "Poesía Política" (Editorial Bruguera, 1983). Se trata de una antología con parte de su producción política, aunque se trata de la más pura poesía en la que hay una toma de conciencia frente a diversos sucesos acaecidos en Chile y el resto del mundo. También figura aquí toda su última obra, desde "Poemas de Emergencia" (1973), pasando por los viejos y nuevos sermones del Crisó de Elqui, sus "Cachureos", el poema y antipoema a Eduardo Frei y sus "Chistes para De-

sorientar a la Policía". De estos versos algunos: "Los civiles son gente uniformada también" o "Otra verdad del porte de un buque/Chile es más conocido por su poesía que por las bazarñas de sus... Ferrocarriles del Estado/ (Léase Fuerzas Espirituales de la Nación)". El humor negro, sarcástico siempre está presente: "La tortura no tiene por qué ser sangrienta/ a un intelectual por ejemplo/ basta con esconderle los anteojos". Satirizando a la Mistral nos dice: "Picacitos de niño/ agudosos de trío/ como os ven y no os cubren/ ¡Marx Mío!".

Gran parte de estos chistes y cachureos recuerdo haberlos escuchado en una estrecha sala de un recinto universitario en Temuco con ocasión de sus brillantes Primeras Jornadas Literarias. Al parecer no había una Aula Magna o un lugar más amplio para que él pudiese leer sus versos. Paradójicamente era el mismo sitio donde años atrás insignes maestros nos habían enseñado no sólo a hablar la lengua de Shakespeare, sino que nos llevaron a conocer, entre otros a Joyce, Hemingway, Faulkner y Wilde. Sin embargo, la primera voz lírica del mundo hispano estaba allí en ese reducido espacio de "Educación Superior".

Pero menos mal que aquí está esta antología para que los lectores puedan saborear sus versos. Estos son un mensaje, una lección para tanto aficionado a copiar su estilo que sólo se han "Desparvado" y otros que sin tener humor e ironía creen hacer antipoesía. Para ellos y todos en general es esta "Poesía Política".

# **Nicanor Parra dispara de nuevo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Nicanor Parra dispara de nuevo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)